



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM 34

16 de Marzo de 1.976

10 ptas.

¿Quién negocia y fija los precios agrarios?

UNA mayoría de labradores y ganaderos están ante lo que puede llamarse el Convenio Colectivo del Campo. Estos días va a decretar el Gobierno las leyes de regulación de campaña, 76-77, para dieciocho grandes producciones agrarias, van a ser fijados sus precios de garantía.

Pero de esta regulación anual de precios quedan ausentes otras grandes producciones agrarias, como el olivar, la fruticultura, la horticultura, los cítricos, los frutos secos, el tabaco, la patata, la lana, la leche de oveja..., que en interés de los labradores y ganaderos también deberían tener un precio mínimo de garantía. Para todas las producciones agrarias, hay que pedir un precio mínimo de garantía, rentable.

Además, hay toda una serie de graves problemas pendientes de solución, que no pueden esperar más, y que no hay que dar por perdidos. El Gobierno no ha querido solucionar el problema de la venta del maíz de Aragón y Navarra como los labradores quieren, comprando todo el maíz a 10,16

ptas., y dando una indemnización de 5.000 ptas./Ha. a quienes ya lo habían vendido a bajos precios.

El vino está por vender en las cooperativas y bodegas, sin saberse cuando saldrá, ni a qué precio. Y si los viticultores no se rebelan contra esta situación, pasará lo que en años anteriores: que gran parte aún estará sin vender en agosto y que sólo se alcanzarán precios al nivel del llamado "precio de garantía" de 56 ptas./Hgado.; es decir, el robo y la ruina a manos de los monopolios.

Los olivereros catalanes, aragoneses, andaluces..., tienen hasta dos cosechas de aceite sin vender. ¿Por qué? Porque el aceite de soja, importado de los Estados Unidos,



EDICION ESPECIAL

EN ESTE NUMERO

¿Cuál es la política de Mombiedro y compañía? pág. 3

Lo fundamental los precios. pág. 4

Justeza de las reivindicaciones campesinas. pág. 8

Los precios agrarios decretados por el Gobierno. pág. 5

Programa mínimo sobre producción, precios y comercialización de la producción agraria. pág. 7



PANCARTA DE LOS CAMPESINOS EN LA "GUERRA DEL MAIZ".

Nota de "El Correo del Pueblo": estos artículos, redactados por distintos campesinos, fueron escritos antes de que el Gobierno promulgara los precios de garantía para los productos agrarios. Hemos respetado los originales, pues tienen plena validez, y en el interior ofrecemos un artículo posterior que comenta el significado de los nuevos precios.

TRES PREGUNTAS A
RAMON LOBATO
SECRETARIO GENERAL
DE NUESTRO PARTIDO
pág. 10

¿Quién negocia y fija los precios agrarios?

sustituye en el mercado y en el consumo nacional al aceite de oliva.

En León, los productores de lúpulo tienen la cosecha sin salida a causa de las importaciones realizadas. ¿Y así cuántos?

Ante la fijación de precios de garantía que se ha estado negociando en el FORPPA, y que el Gobierno va a decidir un día de éstos, los campesinos no podemos quedarnos cruzados de brazos, esperando a ver qué pasa. No podemos conformarnos con un precio cualquiera. Han de ser precios de garantía rentables, y no de ruina. En ello nos va el pan, y hasta nuestro propio futuro como labradores y ganaderos.

Hay que conseguir también un precio justo de garantía para los productos que actualmente no lo tienen. Que se negocien ya para esta próxima campaña.

Y para las producciones que tenemos por vender, hemos de lograr que nos las compren en seguida, y a su justo precio. Que no debamos regalarlas como quieren los monopolios compradores.

En estos momentos, hemos de unir todos los problemas y todas las reivindicaciones de cada una de las ramas de la producción agraria, de todos nosotros, en una lucha común de todo el campo por la conquista de precios rentables y justas condiciones de comercialización de nuestras producciones.

¡ LOS CAMPESINOS DEBEMOS IR TODOS A UNA !

EN el FORPPA (Fondo de Ordenación y Regulación de Producciones y Precios Agrarios), están los Ministerios de Agricultura, de Hacienda y de Comercio, una representación de la Unión Nacional de Empresarios Agrarios, de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, por el sector agrícola, y una representantes de las Amas de Casa, por los consumidores.

Por descontento, que la representación de las Amas de Casa (consumidores), es una mera figura decorativa; pero su presencia es utilizada para engañar a la opinión pública, presentando las discusiones de los precios agrarios como una pugna entre campesinos y consumidores, en la que el Gobierno hace de árbitro. Así lo presentan en sus declaraciones oficiales y en su propaganda, como una lucha entre quienes defienden los precios agrarios por una parte y los que defienden la cesta de la compra por otra. Esa es una pífida maniobra para enfrentar a los demás ciudadanos contra los campesinos.

¿Quién está realmente en el FORPPA? ¿Por qué no vemos allí la presencia de los monopolios de la industrialización y comercialización de los productos del campo?

Bien es sabido que ellos son quienes expolian a los campesinos, pagando bajos precios a imponiendo duras condiciones co-

merciales, subiendo injustificadamente los precios de los abonos, maquinaria, y demás materias primas y elementos básicos para las explotaciones agrícolas y ganaderas; llevando a cabo masivas importaciones que hundan los precios y las producciones de ramas enteras de la actividad agraria... Ellos, los monopolios, dominan el mercado agrario, y precisamente por eso, los campesinos, para tener una mínima defensa, un mínimo de seguridad, piden un precio mínimo remunerador garantizado, y seguridad de venta de toda la producción.

Y si los precios agrarios son una cuestión entre campesinos y monopolios ¿por qué los monopolios, en apariencia, no están en el FORPPA? ¿Quién representa allí sus intereses? Pues ni más ni menos que el Gobierno a través de sus tres Ministerios, que son quienes mandan allí, y que en ese organismo estatal se coordinan para todo lo referente a precios y para lo concerniente a la política de producción y comercialización agraria. El Gobierno es el representante de los monopolios.



¿QUIEN REPRESENTA A LOS CAMPESINOS EN ESTAS NEGOCIACIONES?

Los que dominan el aparato sindical para el campo (Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos) son quienes van al FORPPA en nombre del sector agrario. Son los terratenientes y la gran burguesía, del aparato sindical, cooperativo y estatal para el campo. Entre ellos mismos se han repartido los cargos, cuando no han sido designados a dedo por el Gobierno. No han sido elegidos libremente por los labradores y ganaderos. Y tampoco han contado para nada con ellos para decidir qué precios hay que pedir, ni para conocer las verdaderas reivindicaciones de los campesinos, y que soluciones piden.

Los Mombiedro de la Torre, J. García Delgado, Saéz de Miera, Justo de las Cuevas, Domingo Solís Ruiz..., no han sido nunca representantes de los campesinos, sino que son los políticos del Régimen para el campo, impuestos a aquéllos.

Ni los campesinos, ni los consumidores

tenemos arte ni parte en esas negociaciones. Al menos esa es la intención con que están organizadas las cosas por parte del Gobierno.

¿Por qué en las negociaciones de este año ha habido tanta disputa en el FORPPA? Nunca habían llegado las tensiones a tal grado; y lo mismo hay que decir de la "virulenta" actitud de Mombiedro de la Torre y compañía, en defensa de los precios agrarios que ellos han propuesto. Levantan el grito al cielo y amenazan al Gobierno con un pretendido "plan secreto", con hacer una protesta agraria nacional, si no se atienden las demandas del sector agrario. ¿Por qué lo hacen este año y no lo hicieron en años anteriores?

Las cosas hay que verlas en el contexto de la crisis económica nacional, y de la crisis política del Régimen fascista.

Por un lado se disputan cómo repartirse el pastel y los privilegios económicos y políticos entre diferentes bandas de capitalistas monopolistas, terratenientes y gran burguesía estatal.

Pero fundamentalmente, se han visto agudizadas, por el descontento general de las masas campesinas contra el expolio monopolista y la política agraria del Gobierno. Ejemplo de lo cual son la reciente huelga de los agricultores aragoneses y la oleada de reivindicaciones que se está levantando en el campo; y por las huelgas de la clase obrera y otros sectores populares por el pan, el trabajo y la libertad.

¿DONDE Y QUIEN DECIDE LOS PRECIOS AGRARIOS?

Los Ministerios de Hacienda y Comercio proponían un aumento global del 6,5 por cien a los precios agrarios. El de Agricultura propuso un 10 por cien. Y las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, han pedido un 28,5 por cien de aumento global.

Parecía que la sangre iba a llegar al río, y los "representantes agrarios" hasta abandonaron las negociaciones en protesta porque el Ministerio de Agricultura no se ponía de parte del campo.

Pero sin haberse reanudado las negociaciones, y sin haber llegado a acuerdos, el asunto pasó a la Junta Superior de Precios, la cual dictaminó que "lo justo" (¿justo, para quién?), es un aumento del 6,5 por cien, y dado su veredicto pasa al Gobierno.

En el FORPPA se proponen los precios, pero luego, las propuestas pasan filtros y más filtros. Porque luego lo estudia la Comisión Delegada para Asuntos Económicos, integrada por varios ministros, y hace la propuesta definitiva al Consejo de Ministros, quien decide por Decreto-ley.

Lo que se hace en el FORPPA, no es más que una comedia.

La historia de la negociación de los precios agrarios, y de lo que el campo necesita solucionar urgentemente, no puede acabarse aquí. Ahora nos toca a los labradores y ganaderos, y a todos los que quieran de verdad el bien del campo, tengan el cargo que tengan, decir qué precios queremos y luchar por conquistarlos.

Suena raro que caciques provinciales y nacionales levanten la voz en defensa del campo, cuando durante tantos años vienen siendo los dictadores contra los campesinos, combinando el engaño, las falsas promesas y la fingida indignación ante los problemas del campo, con la prohibición de asambleas, la denegación de permisos, y el boicot a todas las luchas emprendidas por los campesinos. ¿Quién puede fiarse de quienes han estado siempre predicando que la política agraria del Régimen era la buena? ¿Quién puede fiarse de quienes amparándose en el fascismo, han usurpado el poder en el cooperativismo agrario, convirtiendo Cajas Rurales, Cooperativas y Utecos, en sus dominios particulares, llevando a la ruina a sus asociados?

Ejemplos de esto son los demagogos "defensores del campo" como Domingo Solís Rufz, Presidente de la Caja Rural Provincial, de la Uteco, y de la Cooperativa Coosur, de la provincia de Jaén, y Presidente de la Caja Rural Nacional, de la Unión Nacional de Cooperativas, y de la Agrupación Nacional de Productores de Aceituna de Almazara; o el policía Saénz de Miera Presidente de la C.O.S.A. y de la Central Lechera de Asturias.

Lo que han hecho siempre ha sido atar y controlar a los campesinos, oprimirlos y colaborar con el Gobierno, los terratenientes y los monopolios, en el expolio de las masas campesinas.

Pero la crisis política del Régimen, el auge de la lucha reivindicativa y del despertar político del pueblo en general y de los campesinos en particular, les espolea a actuar para no perder sus sillones y su dominación, que ven en peligro.

La razón de fondo de su ajeteo, y de las reuniones de Huesca y Santander, no es la defensa de mejores precios agrarios. La prueba es que no quieren impulsar, ni permitir, una consecuente lucha de los campesinos por la conquista de sus reivindicaciones. Saenz de Miera, estuvo en Santander en esa llamada "reunión cumbre de ganaderos", y poco tiempo antes había saboteado la "marcha blanca" que varias Hermandades asturianas habían decidido hacer sobre Oviedo por las reivindicaciones lecheras. El Presidente de

¿ CUAL ES LA POLITICA DE MOMBIEDRO Y COMPAÑIA ?



¿ QUE PRETENDEN ?

la C.O.S.A. de Zaragoza, García Delgado, coaccionó y amenazó a los Presidentes de las Hermandades y a todos los campesinos para que volvieran a sus casas y abandonasen la lucha, desde el primer día que salieron a las carreteras con los tractores. Les hizo falsas promesas de que todo estaba arreglado y de que confiaran en sus gestiones ante el Gobierno.

En vez de convocar asambleas en la Cámara, en cada provincia, para que todos los labradores participasen activamente en las negociaciones, sólo han hecho reuniones restringidas de Presidentes de las C.O.S.A. y adictos suyos, y sin contar tan siquiera con todos los Presidentes de Hermandades y Cooperativas.

Si no quieren una decidida y masiva lucha de los campesinos por sus derechos, ni permiten su participación activa en la negociación de los precios agrarios, ¿qué quieren? ¿qué les preocupa?

En su "airada y amenazante protesta", Mombiedro de la Torre dice y repite cosas como éstas: "Contra los que quieren arrebatar nos la paz

que tanto nos ha costado conseguir", "arriba el campo", "el campo no necesita de ningún partido que nos diga lo que hemos de hacer", "no permitiremos que imperen los intereses partidistas", y otros mensajes por el estilo.

¿Qué quiere decir con ello? Pues que temen perder "su paz", su dominación, que les ha permitido cabalgar sobre los campesinos, enriquecerse y dictar todo según sus intereses. Dicen "arriba el campo", "hay que levantar el campo", cuando con sus propias manos han estado hundiendo a los campesinos. No quieren que haya partidos políticos porque quieren que sólo exista el suyo, el de los fascistas y explotadores.

No quieren que en España haya democracia política y que el pueblo pueda decidir quién debe mandar y qué política debe dirigir. Saben que cuando conquistemos la libertad, ellos serán barridos, y perderán privilegios y dominación, por todo el mal que han hecho.

El motivo que les mueve es político. Están furiosos por el resurgir político del pueblo

español, y temen perderlo todo.

* No quieren que los campesinos sigamos el ejemplo de los obreros y demás trabajadores de las ciudades, que luchan por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo y por la libertad.

* No quieren que volvamos a repetir luchas como las huelgas de los lecheros de Asturias, Santander, Euzkadi y Navarra; como la "guerra del pimiento" de la Ribera Navarra y de Aragón; como la de los campesinos extremeños contra las conservas de tomate; como las de los horticultores de Almería; como la huelga del albaricoque de los agricultores murcianos..., y en fin, como la reciente huelga de los campesinos aragoneses, un gran ejemplo de cómo podemos y debemos desplegar nuestra lucha por la conquista de nuestros derechos y reivindicaciones.

* Quieren que confíemos en ellos, que permanezcamos tranquilos en nuestras casas, que no nos organicemos, que no nos emancipemos de su tutela, que no tomemos en nuestras propias manos la defensa de nuestros intereses, que no emprendamos decididamente el camino de la lucha de masas.

* Quieren que no nos preocupemos por la política, que sigamos siendo un sector atrasado políticamente, que no nos preocupemos de lo que pasa en España. Quieren que la única política sea la suya, y así todo siga igual.

* Buscan enfrentarnos a
(Pasa a la pág. siguiente)

ELLOS TEMEN, SOBRE TODO, QUE LOS CAMPESINOS NOS UNAMOS Y LUCHEMOS POR LA CONQUISTA DE LAS REIVINDICACIONES. Y LOS CAMPESINOS SABEMOS QUE SOLO ESE CAMINO CONDUCE A LA VICTORIA



Lo fundamental: los precios

Para todos nosotros, lo fundamental ahora es alcanzar unos precios mínimos garantizados rentables, para todas las producciones agrarias.

Los precios propuestos por las COSA son los mejores que se han manejado en el FORPPA, y en principio, los labradores, hemos de exigir ese aumento del 28,5 por cien. Esa tabla de precios debe servirnos para que todos los labradores y ganaderos nos unamos como un solo hombre en torno suyo.

Pero algunos de esos precios propuestos, se quedan cortos, y demuestran lo poco que han contado con nosotros a la hora de hacer la lista de precios de garantía.

Para algunas producciones los precios reivindicados por los campesinos que los producen, son muy superiores a los presentados por las COSA. Así:

Para la LECHE, la Agrupación de Ganaderos de Navarra, ha pedido un precio mínimo promedio de campaña de 16 ptas., y los ganaderos guipuzcoanos están pidiendo 17 ptas.

Para la REMOLACHA AZUCARERA en la asamblea del Sindicato Remolachero de la provincia de Burgos, celebrada a primeros de febrero, los remolacheros acordaron pedir como precio mínimo para la remolacha el de 4.000 ptas./Tm. de 16º de riqueza sacárica.

Para el ALGODON, cuyo precio lleva varios años estancado, los cultivadores del Valle del Guadalquivir ya pedían cuando se recogía la pasada cosecha que el precio base debía ser 45 ptas./kg.

La TABLA de precios de garantía que se pide para la campaña 1.976-77, deberá ser modificada en todos los precios que no consideremos que sean los adecuados para situar los precios agrarios en una situación de equilibrio con la subida de los costes de producción y la carestía de la vida. Además, la tabla deberá ser ampliada con los precios

de garantía que se pidan para los productos que ahora no están en negociación, pero que también queremos que tengan un precio de garantía rentable.

Pero los problemas con sólo decirlos, nunca se solucionan. Y cuando el Gobierno y los monopolios son ni más ni menos, quienes se oponen a que se solucionen, sólo nos queda un camino: la lucha de masas. Los compañeros aragoneses nos han señalado ese camino.

El Gobierno y los monopolios, para distraer, para desorientar, son capaces de prometer mucho y hacer nuevos proyectos de

Productos	Precios propuestos por las C.O.S.A.
Trigo.....	12,98
Cebada.....	9,08
Avena.....	9,08
Centeno.....	10,38
Maíz.....	10,40
Leguminosas pienso.....	14,83
Arroz cáscara.....	14,10
Girasol (semilla).....	23,22
Caña de azúcar.....	2.310,00
Remolacha azucarera.....	3.300,00
Algodón.....	41,99
Vino.....	95,10
Carne de vacuno.....	158,00
Carne de ovino.....	179,00
Carne de porcino.....	84,00
Pollos.....	83,00
Huevos.....	38,00
Leche de vaca.....	14,00

ley, lo que sea, con tal de conseguir subir poco los precios agrarios. Ellos no quieren subir los precios, que es lo fundamental, y dicen que lo fundamental son otras cosas. No sacan los precios, pero ya andan anunciando leyes y medidas "en favor del campo". ¿Por qué? Para tapar la importancia de conquistar precios de garantía



(viene de la pág. anterior)

nosotros con los demás trabajadores de la ciudad, y dicen: "los obreros con sus huelgas son los que hacen que todo suba", y que "los campesinos que quieren ganar tanto, provocan la carestía de la vida".

* Quisieran mantener su dominación política en el campo, que siguiese siendo el sector social más atrasado y más desorganizado, para poder echar mano de las masas campesinas, y a base de engaños y caciquismo, emplearlas como carne de cañón el día que quieran aplastar el movimiento obrero y popular, de la misma manera que lo hicieron

cuando en 1.936 declararon la guerra civil.

IGUAL QUE JOSE ANTONIO Y ONESIMO REDONDO

Sus argumentos son ya viejos. Hace más de 40 años Onésimo Redondo también gritaba "arriba el campo", y José Antonio en sus "20 puntos de la Falange" hablaba de "reforma agraria revolucionaria" y de levantar el campo y España, y de "acabar con los capitalistas usureros"... Se aprovecharon de sentimientos nobles y queridos de los cam-

pesinos, prometían solucionar sus problemas, se aprovecharon de su ignorancia política y de su desorganización, para lanzarlos contra quienes defendían la República, las libertades políticas, los estatutos de autonomía de las nacionalidades oprimidas, y la reforma agraria.

Nos enfrentaron a una parte del pueblo español contra la otra, y a unos pueblos de España contra otros, para aplastarnos a todos. ¿Qué ha hecho por los campesinos y por las regiones y comarcas agrarias el Régimen? Arruinarnos y expoliarlos. Muchos de nuestros mayores, de los que ahora cobran 2.000 ptas. de pensión de vejez, se lamen-

tan, y reconocen como fueron engañados y utilizados como carne de cañón cuando dicen: "¿Para ésto ganamos la guerra?"

Ahora quieren utilizar nuestra indignación contra los monopolios y la política agraria del Gobierno, y la necesidad que tenemos de conquistar unos precios de garantía rentables, para lanzar con redoblada fuerza sus planes de división y enfrentamiento entre las diferentes clases y capas sociales.

A ello se debe que Mombiedro esté tan activo, y ésa es su política, se esconde bajo el manto de su ostentosa "defensa de los intereses del campo"

LOS PRECIOS AGRARIOS DECRETADOS

POR EL GOBIERNO

El Gobierno ha querido reirse de los campesinos. Frente al 28,5 por ciento de aumento global pedido por las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, como mínimo aceptable, el Gobierno ha fijado unos precios de ruina que representan sólo un 9 por ciento.

A los labradores y ganaderos sólo nos queda un camino: ir a la Huelga General del Campo por unos precios justos garantizados para todos los productos.

SIGNIFICACION DE LOS PRECIOS AGRARIOS DECRETADOS POR EL GOBIERNO

En la información del Gobierno sobre las decisiones del Consejo de Ministros referentes a la fijación de los precios de garantía de 17 producciones agrarias para la campaña 1.976-77, se pretende dar una justificación de por qué han sido adoptados éstos y no otros precios, dando una explicación teórica de qué significa la adopción de todos esos niveles de precios, y vienen a decir que lo importante no son los precios de garantía porque ése no es más que un precio de caso excepcional y que el precio real es el del mercado libre. Así dicen: "por una parte asegurar unos determinados niveles de protección a los agricultores y ganaderos de forma que en caso de situaciones desfavorables de mercado, puedan percibir al menos unos determinados precios de garantía; por otra, al fijar unos precios indicativos, el Gobierno tratará de que el precio de mercado se sitúe en este deseable nivel marcado por los precios indicativos". "El precio indicativo le orienta —al campesino— sobre el precio de mercado que presumiblemente va a obtener y percibir por la venta de sus productos".

Eso no son más que palabras bonitas, y lo de que "el Gobierno tratará de que..." y "que presumiblemente va a obtener", no son más que adornos y falsas promesas. La realidad es bien distinta, y ya sabemos lo que pasa cada año. Los precios "que serían deseables" no sirven al campesino si al mismo tiempo no son precios garantizados. Los precios justos a que se deberían pagar los productos agrarios para que el productor cubriese costes, se le remunerase dignamente su trabajo y pudiese llevar una vida digna, éstos deben ser los precios de garantía. El mercado de productos agrarios bajo este Régimen está dominado totalmente por los monopolios capitalistas que imponen su ley y pueden hacer lo que quieren porque el Gobierno les ampara; ellos imponen sus precios, y ellos compran o dejan de comprar los productos del campo, ellos hunden la producción nacional y hacen importaciones masivas, y lo que compran lo pagan cuando quieren.

Los campesinos bajo el fascismo no tenemos ningún derecho, y ni tan sólo tenemos un sindicato propio ante el expolio monopolista. Por eso, para tener un mínimo de defensa y de garantía, de seguridad, necesitamos tener precios mínimos garantizados rentables. Los precios de garantía no

deben ser como los quieren poner el Gobierno y los monopolios, de ruina.

En el funcionamiento del mercado agrario, lo que realmente cuenta son los precios mínimos, de base o de garantía, y no de manera excepcional cuando la situación del mercado es desfavorable, sino siempre porque siempre es desfavorable el mercado para el productor frente a los monopolios que hacen lo que quieren. Y así en la leche lo que cuenta es el precio mínimo, para toda la zona primera. En el vino, ¿qué está pasando cada año?, que la mayor parte del vino se vende a precios al nivel del de garantía, y el llamado indicativo como si no existiese, de adorno. O sea, no hay diferencia entre el que ponen de garantía que no nos garantiza nada, y el que llaman indicativo.

Así:

Campaña 74-75; precio indicativo 70 ptas./Hgado.; precio garantía 53 ptas./Hgado.

Campaña 75-76; precio indicativo 75 ptas./Hgado.; precio garantía 56 ptas./Hgado.

Campaña 76-77; precio indicativo 77 ptas./Hgado.; precio garantía 63 ptas./Hgado.

¿Qué garantiza el precio de garantía? A los campesinos, que les puedan robar impunemente hasta ese nivel. A quién garantiza su negocio es a los monopolios, con lo cual nos roban legalmente.

PROPAGANDA ENGAÑOSA

El mismo día que el Gobierno iba a decidir los precios agrarios, después de tanta espera, lo que en la Televisión dijeron a toda España no fueron los precios agrarios para nuestro campo, sino que expusieron con detalle aumentos de precios agrarios que ha aprobado el Mercado Común Europeo, que ha sido de un 7,5 por ciento en conjunto. Con ello quieren justificar los ruinosos precios que han fijado para España, que en conjunto suben un 9 por cien. A los campesinos no nos pueden engañar, ni convencer con esas argucias. Pero a quien sí puede afectar es al resto de los ciudadanos que no viven ni sufren los problemas del campo en sus carnes, y no saben tanto de qué va la cosa. Y eso lo hacen para dejarnos aislados del resto de los ciudadanos, para que no nos apoyen en nuestra lucha por precios justos garantizados, sino que vean bien que el Gobierno no suba más porque ya han subido más que en Europa.

¿Acaso las subidas de precios, y del cos-



¡Hay que dar una respuesta rápida al Gobierno!

te de la vida han sido igual para los campesinos europeos? ¿Acaso para ellos se han elevado tanto los costos de producción, y tienen tan caras las máquinas, los abonos, los piensos, etc?

LO FUNDAMENTAL: PRECIOS DE GARANTIA RENTABLES

Mombiedro de la Torre y compañía, después de la decisión del Gobierno, y después de todo el teatro y griterío que han hecho, también desvía el objetivo principal. Después de decir que los agricultores están disgustados por los precios fijados, pasa a poner el acento principal en el destino de esos 10.000 millones de ptas. que el Gobierno dice destinará a subvencionar productos alimenticios, y da ya como una cosa hecha los precios de garantía que ha decretado el Gobierno. El enfoque que dan ahora al problema es: pedir que con ese dinero se subvencione a la agricultura, y olvidar que lo fundamental es conseguir unos precios justos garantizados.

Después de tanto "defender los intereses del campo", ¿no están demostrando que en realidad, están de parte del Gobierno y de los monopolios y no de la nuestra? ¿Dónde quedan sus amenazas, y su "plan

(Pasa a la pág. siguiente)

